

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Junio 2025/ Madrid

Número 173/ Gratuito



Repaso a (más) casos represivos

En el anterior número publicamos un artículo repasando algunos casos recientes de represión a activistas, como el de las 7 de Somosaguas, los 8 de Caixabank, los ataques al movimiento okupa en la Ciutat Vella de València, etc. Por desgracia, la persecución a los movimientos sociales no descansa, por lo que ya nos ha surgido la oportunidad de publicar un nuevo listado de casos.

>> Pág.2

El lobo ibérico, en peligro

Desde hace unas semanas estamos oyendo hablar del lobo ibérico y no precisamente porque haya buenas noticias para ellos. El 20 de marzo supuso un punto de inflexión, tras algunas décadas de regulación proteccionista, se aprobó una enmienda al Proyecto de Ley de Prevención de las Pérdidas y el Desperdicio Alimentario que tendrá como consecuencia la salida del lobo del Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial (LESPRE) >> Pág.5

Vuelve la acampada por Palestina al campus de la Complutense

Un año después, vuelve la acampada por Palestina al campus de la Universidad Complutense de Madrid. La noche del pasado 13 de mayo, decenas de estudiantes instalaron sus tiendas de campaña frente al monumento a las Brigadas Internacionales, ubicado en el campus de la Ciudad Universitaria, en el mismo sitio que ocuparon en el verano de 2024. “El genocidio ha continuado y se ha intensificado, por eso volvemos a acampar”, anunciaban en sus redes sociales. >> Pág.12

Repaso a algunos conflictos laborales y luchas sindicales 4

12 y 13 julio, FLAC: Feira do Libro Anarquista da Coruña 6

Imaginarios en disputa: de superhéroes, Milei y El Eternauta 8

A diez años de la masacre de Kobane en Siria y la lucha internacionalista contra Daesh 10

Las 6 de la Suiza, al borde de entrar en prisión

Hace años, una trabajadora de la pastelería La Suiza, en Xixón, se organizó con sus compañeras del sindicato CNT para reivindicar sus derechos frente a un caso de acoso sexual por parte del empresario. Por el hecho de celebrar 14 concentraciones en la puerta del establecimiento (10 de las cuales se habían notificado previamente a las autoridades) y difundir panfletos y un vídeo en el que explicaban el conflicto laboral, fueron condenadas a penas de tres años y seis meses de prisión por “hostigar” al empresario y “provocar el cierre de la tienda”.

Cuatro años después de haber sido condenadas, y después de que la Audiencia Provincial de Asturias, el Tribunal Supremo y el Constitucional hayan desestimado sus recursos, el caso ha vuelto al Juzgado de lo Penal de Xixón que les juzgó (el número 1). Y, a finales del mes de mayo, el juez Lino Rubio Mayo denegó la petición de las defensas de suspender la pena de prisión por lo que, salvo sorpresas, en los próximos días las compañeras tendrán que ingresar en la cárcel.

Todavía no está todo perdido: el auto denegando la suspensión todavía se puede recurrir y, por otro lado, el Consejo de Ministros podría indultar a las sindicalistas. Pero esto es algo que no ocurrirá si no mostramos nuestra solidaridad con una respuesta popular masiva.

Más información y próximas convocatorias en @6delaSuiza (Instagram y Twitter)

Carrefour contra el movimiento BDS en Galiza

Según el informe *Diagnóstico del Derecho a la Protesta en 2024*, elaborado por la organización Defender A Quien Defiende, el movimiento de solidaridad con Palestina fue el más perseguido en el Estado español el año pasado. Sus autoras identifican a un total de 282 activistas que fueron represaliadas por solidarizarse con la causa palestina. Con estos datos, no es de extrañar que en este repaso de casos represivos recientes contemos con algunos ejemplos recientes de persecución a estas movilizaciones antisionistas.

Concretamente, en Santiago de Compostela, un grupo de activistas fue juzgado el pasado 15 de mayo (el día del 77º aniversario de la Nakba), acusa-

das de un delito leve de coacciones, por una concentración que se celebró en un Carrefour hace año y medio, en la que se corearon cánticos y se pegaron pegatinas.

El motivo por el que se están llevando a cabo concentraciones en esta multinacional francesa es porque Carrefour tiene una asociación de franquicia con Electra Consumer Products y su filial minorista, Yenot Bitan, ambas activas en los asentamientos ilegales israelíes en territorios ilegales. “*La empresa, por tanto, es cómplice de los crímenes de Israel en la medida en que su actividad empresarial ayuda directa o indirectamente al apartheid, al genocidio y a las violaciones de los derechos humanos*” explica el movimiento BDS (Boicot, Desinversiones, Sanciones).

En unas semanas se notificará la sentencia a las partes que, esperamos, será absolutoria, ya que los hechos se enmarcan claramente en el derecho de protesta y no fueron actos de violencia.

Por otro lado, el 20 de mayo se celebró otro juicio por un delito leve de daños contra ocho miembros del movimiento BDS en Vigo. El Fiscal pidió multas para seis de ellos que reconocieron los hechos – y anunciaron que “*lo volverán a hacer*” – y la absolución para los otros dos, que los negaron. De nuevo, el juicio se deriva de una denuncia de Carrefour por una concentración ocurrida en el establecimiento, también acompañada de pegada de adhesivos. Según informa el medio *Galiza Livre*, “*o caso de Vigo é apenas un exemplo da crescente mobilización popular que também encontra respaldo em diversas partes do mundo. Ante o avanço das ações, a resposta das autoridades não se fez esperar: as oito ativistas foram identificadas e agora enfrentam um julgamento por “danos leves”, de acordo com a denúncia formal*”.

Más información en @galizaporpalestina (Instagram)

Desalojan el Centro Social La Madriguera (Granada) y suspenden los desalojos de La Animosa (Madrid) y Escárnio e Maldizer (Compostela)

Según el informe *Diagnóstico del Derecho a la Protesta en 2024* que mencionamos sobre estas líneas, el movimiento de vivienda – incluyendo la okupación – fue el segundo más represaliado del año pasado. Por eso, también es normal que en este repaso mencionemos algunos casos de este tipo.

El caso más reciente lo encontramos en Granada, donde el pasado 28 de mayo se desalojó el Centro Social La Madriguera, el cual llevaba okupado desde enero y ya había resistido intentos de lanzamiento de la empresa AMA Desokupa.

Mientras tanto, en Madrid, se ha suspendido hasta en dos ocasiones el desalojo del Centro Social Okupado (CSO) La Animosa, situado en el corazón de Hortaleza desde el año 2021. El lanzamiento estaba previsto el 7 de mayo, por lo que activistas y vecinas se organizaron para resistir ese día. Sin embargo, un día antes, se les notificó que se suspendía y se pasaba al 26 de mayo. Y, unos días antes, se volvió a paralizar. ¿Un intento de buena fe para intentar llegar a una negociación, o una táctica dilatoria para generar cansancio en el movimiento? “*Esta suspensión no es una victoria*”, explicaba el centro social en un comunicado. “*Para nosotras, son 20 días más para seguir denunciado su desalojo, exigir su paralización y la cesión del uso del espacio. Las supuestas soluciones del Estado ante el desalojo no son más desorientarnos y debilitarnos la defensa. [...] Porque necesitamos que La Animosa siga siendo un espacio para el encuentro y la politización de los jóvenes*”.

Por otro lado, volviendo a Santiago de Compostela, a finales del pasado mes de marzo, las compañeras del CSO Escárnio e Maldizer informaban que se les había notificado una sentencia de desahucio: “*O día 28 de marzo recollemos a carta na que nos informan dunha sentenza de desaloxo. Ante isto facemos un chamamento social á defensa do espazo, nun contexto de aumento da especulación e a represión contra os movementos sociais, concretamente contra os centros sociais okupados en todo o Estado español que, como era de esperar, chegou ata nós*”, explicaban. “*Defender o Escárnio non se limita á defensa do edificio, senón de todo o que implica dispor de espazos liberados para a cidade e o desenvolvemento da actividade política e sociocultural revolucionaria. Temos a vontade de manter vivo o centro social ata que nos sexa posible: a nosa labor continuará, porque os espazos pertencemos a todes e agora máis que nunca non aceptaremos as súas tentativas de desmovilizarnos. Dito isto, seguimos coa programación habitual de cursos, palestras, asembleas e xornadas de traballo, porque facelo é un acto de resiliencia e ternura. Colabora conosco! Agora e sempre, todes somos Escárnio e Maldizer*”.

El Escárnio lleva 11 años construyendo un espacio de encuentro para a veciñanza de Compostela, un edificio donde se tejen lazos comunitarios, se organizan movimientos sociales, se re-

alizan charlas, talleres y *foliadas* y se disfruta de formas de ocio alternativo. El espacio ya sufrió un desalojo en el año 2017 – aunque luego se pudo recuperar – y por su asamblea han pasado diferentes generaciones de militantes. En él se ha cultivado la autogestión y el aprendizaje colectivo como formas de resistencia al capitalismo, a la especulación urbanística y la mercantilización de las ciudades.

El desahucio de este centro social estaba previsto para el pasado 26 de mayo, pero unos días antes el Juzgado lo suspendió por estar pendiente de resolución un recurso. Una vez sea firme la orden de lanzamiento, se volverá a fijar una nueva fecha y las compañeras volverán a llamar a defender el espacio.

Más información en @csoa.escarnio-emaldizer y @csolaanimosa (Instagram)

Se suspende el juicio a los 7 de Acerinox

El sindicato Asociación de Trabajadores del Acero (ATA) convocó una huelga indefinida, apoyada por la CGT, el 5 de febrero de 2024, tras más de un año de negociación del IV convenio colectivo de Acerinox Europa SAU, después de que la empresa quisiera implantar una flexibilidad y una disponibilidad, además de un calendario de vacaciones rompiendo con la forma de elección de vacaciones que se viene aplicando desde hace décadas.

En asamblea de trabajadoras, la plantilla pidió a los demás sindicatos que se adhirieran a la huelga. En votación se decidió (con 1.313 votos favorables, de una plantilla de algo más de 1.750) ir a la huelga. Los sindicatos

UGT, CCOO, USO accedieron, pero convocando una paralela, provocando que la empresa no quisiera reconocer al comité de huelga por “ser abusivo”. Por su parte, el sindicato Coordinadora de Acero decidió no convocar huelga a pesar de que sus propios afiliados se lo reclamasen.

Después de cuarenta días de parón, finalmente la empresa accedió a sentarse a negociar con el comité de huelga. Negociación que se alargó 137 días “en los que no dejamos de hablar en cómo afectaría a la conciliación familiar lo que nos quería implantar la empresa, y lo que suponía para esta plantilla con un régimen de quinto turno, en los cuales ya es difícil esa conciliación por los horarios de trabajos 365 días al año 24 horas al día en los que produce nuestra fábrica”, explican en un comunicado.

“Desde los primeros días de huelga, la empresa intenta amedrentarnos presionándonos con una demanda por huelga ilegal, y pidiendo una indemnización de más de 181.000 euros diarios por pérdidas, además de abrir expediente sancionador a seis miembros de ATA y al compañero independiente que apoyó nuestra huelga dejando a los demás sindicatos fuera de ella, vulnerando así el derecho a la huelga que tiene todo trabajador.

Después de esos 137 días de huelga, en los que hubo manifestaciones, cortes de carreteras de los cuales se nos imputó un delito contra la seguridad vial a cuatro miembros de ATA, aunque todo el comité de huelga encabezaba la protesta. Finalmente, los sindicatos UGT, CCOO, Y USO, dividiendo a la plantilla en asambleas independientes a sus afiliados, convencer a la plantilla a que vote SÍ a un acuerdo al que ellos mismos firman en una reunión con la empresa en Sevilla con la mediación de la Junta de Andalucía.

Así acaba una de las huelgas más impor-

tantes a nivel nacional desde hace décadas, un convenio firmado por estos sindicatos y que no firmamos desde el sindicato ATA por no estar de acuerdo en su contenido, y sobre todo por dejarlo abierto a nuevos cambios que se siguen haciendo a día de hoy.

Para acabar, queremos resaltar esa lucha incansable que ha mantenido esta plantilla, unida desde el primer día luchando por sus derechos, 137 días en los que no entraba dinero en nuestras casas y que a pesar de ello seguíamos en la lucha, apoyándonos mutuamente y por supuesto con el apoyo económico y moral que nos ofrecían desde tantas organizaciones de clase, sin la que no hubiese sido posible resistir tantos días”.

Un año después de una de las huelgas más ejemplares de los últimos años, siete trabajadores del comité de huelga (seis de la ATA y uno de CGT) se enfrentan a una demanda en la jurisdicción laboral que les acusa de convocar una huelga ilegal. La compañía les reclama hasta 30 millones de euros en concepto de daños, una cifra que los sindicatos califican de “desproporcionada”, “aleccionadora” y “un intento de criminalizar el derecho a huelga y generar un precedente de castigo ejemplar”.

El juicio se iba a llevar a cabo en Algeciras el pasado 19 de mayo pero se ha aplazado *sine die*, porque lo ha pedido la propia parte demandante para poder disponer de más plazo para “negociar”. Se trata de una maniobra que algunas ven como una forma de mantener vivo el procedimiento, criminalizar a los sindicatos implicados y favorecer a otros de cara a las elecciones sindicales que se van a celebrar en la planta de la acería de Palmones el próximo 17 de junio.

Desde aquí, todo nuestro apoyo a las trabajadoras que luchan por mejorar sus condiciones y las de sus compañeras.



Repaso a algunos conflictos laborales y luchas sindicales

Mediapro alcanza un acuerdo con las centrales sindicales antes de que comiencen las jornadas de huelga

Los 800 trabajadores del Grupo Mediapro estaban convocados a una serie de paros durante los últimos partidos de la liga de fútbol masculino, pero, la simple amenaza de ir a la huelga y el extendido apoyo entre la plantilla de las reivindicaciones, han hecho torcer el brazo a este gigante audiovisual antes de que llegaran los días señalados, aceptando los puntos planteados por los diferentes sindicatos.

Los sindicatos convocantes (CNT, CGT, CCOO y UGT) denunciaban que la nueva adjudicataria, la empresa suiza HBS, no garantizaba la subrogación del personal, lo que, evidentemente, generó una gran preocupación y malestar en toda la plantilla. Los paros, que estaban previstos del 13 al 27 de mayo, hubieran afectado a las últimas tres jornadas del campeonato liguero.

Aunque, sin lugar a duda, se trate de un éxito de la lucha colectiva, las secciones sindicales de CNT y CGT se han manifestado mostrando alerta y cautela, pues, ahora, hay que concretar los detalles del acuerdo.

Nuevas movilizaciones en Correos ante el nuevo Convenio

Continúan las movilizaciones entre la plantilla de Correos ante las políticas de precarización y privatización del servicio postal que esconde el nuevo acuerdo marco, o, como señalan desde CGT, de "amazonización" de la compañía pública.

La negociación de este Convenio se encuentra parada desde el 15 de marzo por, entre otras cuestiones, la falta de transparencia de Correos, al no entregar al sindicato la documentación solicitada.

Estos hechos, han impulsado a la sección sindical de CGT a convocar diferentes jornadas de movilización. El 7 de junio se celebrará una marcha por el centro de Madrid y, para el 27 de junio, hay convocada una jornada de paro general y una

manifestación centralizada también en la capital.

Por último, CGT insiste en sus comunicaciones públicas en la necesidad de socializar y extender el conflicto entre toda la clase trabajadora. *"Somos una empresa pública que prestamos un servicio público. Tenemos que hacer ver a la ciudadanía que el cartero que va todos los días a casa dentro de poco tendrá unas peores condiciones laborales, y en esas condiciones no sabemos qué servicio público podremos ofrecer"*, comentaba un delegado sindical para El Salto.

El Gobierno estudia la posibilidad de aprobar un plan de regularización extraordinario para las personas extranjeras que llegaron a España antes del 1 de enero de 2025

Pese a que desde los propios colectivos de migrantes, antirracistas, de derechos humanos, etc., llevan años peleando por vías alternativas de regularización más allá de las señaladas en la normativa de Extranjería, pues estas vías, por cómo están planteadas, condenan a largos períodos de irregularidad a las personas extranjeras migrantes, es ahora cuando el Gobierno se abre a estudiar la implementación de algún proceso extraordinario de regularización.

Aún no conocemos los detalles de la propuesta, pero, parece que el Gobierno sí está dispuesto a implementar una vía de regularización administrativa puntual para mitigar los efectos del nuevo Reglamento de Extranjería que entró en vigor el pasado 20 de mayo.

Este nuevo Reglamento ha obligado a decenas de miles de personas extran-

jerías con autorización para trabajar a volver a una situación de irregularidad, con todo el efecto que ello tiene sobre sus propias vidas y sobre sus actuales relaciones laborales.

Pese a la lucha e insistencia de las diferentes organizaciones políticas y sociales, las noticias publicadas en estos días nos permiten entrever que la propia patronal ha trasladado su preocupación al Gobierno por la pérdida de trabajadores y por las sanciones a las que se pueden ver expuestos por parte de la Inspección de Trabajo. Por ello, aunque el Gobierno intente vender dicha decisión desde un enfoque social y humanitario, no podemos comprar su relato. Éste ha tenido la oportunidad de impulsar dicho proceso de regularización desde hace más de un año, pero, no ha sido hasta ahora, cuando los propios efectos de su desastroso Reglamento han sido palpables, cuando ha tomado la decisión..

Aunque celebremos la posible salida de la irregularidad de decenas de miles de compañeras y vecinas, hay que seguir señalando que esto sólo ocurre por la racista y violenta normativa de extranjería.

Nuevo ataque contra los trabajadores migrantes del campo de Huelva

El lunes 27 de mayo se produjo el quinto incendio en lo que va de año en un asentamiento en la provincia de Huelva. Decenas de construcciones fueron calcinadas, dejando sin techo a más de 80 personas, la mayor parte de ellas jornaleras migrantes del campo. El alcalde del pueblo más próximo señalaba la más que probable intencionalidad detrás del incendio.

En enero, un incendio en Lucena del Puerto, también en Huelva, acabó con la vida de Kwadwo, un trabajador ghanés.

Batiburrillo

No es posible destacar en esta página todos los conflictos laborales presentes en el Estado pero al menos queremos reseñar algunos de ellos por si queréis buscar información en redes u otros medios de contrainformación. Están en lucha los bomberos forestales, la plantilla de Bridgestone, los trabajadores de Setex Aparki, la adjudicataria del servicio de grúas del Ayuntamiento de Sevilla, etc.



El lobo ibérico, en peligro

Desde hace unas semanas estamos oyendo hablar del lobo ibérico y no precisamente porque haya buenas noticias para ellos. El 20 de marzo supuso un punto de inflexión, tras algunas décadas de regulación proteccionista que han permitido cierto aumento de la población. No olvidemos que a mediados del siglo XX (no hace tanto) el lobo ibérico estuvo cerca de la extinción. El 20 de marzo el Grupo Parlamentario Popular presentó en el Congreso de los Diputados una enmienda al Proyecto de Ley de Prevención de las Pérdidas y el Desperdicio Alimentario. Dicha enmienda tendrá como consecuencia la salida del lobo del Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial (LESPRE), listado en el que entró hace tres años y medio. Esto en la práctica significa que se podrá volver a cazar lobos al norte del Duero y, de hecho, ya está ocurriendo. Cantabria ha anunciado que matará 41 lobos (el día en que se escribe este artículo llevan ya nueve) y Asturias 53. Galicia ha dicho que autorizará la caza “en casos muy concretos de daños recurrentes” y Castilla y León esperará hasta que el Gobierno envíe el informe sexenal sobre el estado de la especie.

No se debe despreciar el hecho de que el camino para conseguir rebajar la protección del lobo ibérico haya pasado por la ley de desperdicio alimentario, es decir, que el “argumento” legal haya sido que por culpa de los lobos se “desperdicia” mucha carne. También merece la pena fijarse en quiénes han apoyado la enmienda del Grupo Popular: Vox, Junts

y PNV. Lo de Vox era obvio. PNV quizá tiene menos motivos para preocuparse por el lobo: en Euskadi solo hay dos manadas, que ni siquiera residen de manera fija allí. Y Junts, con el lobo declarado especie “extinta como reproductora” en Cataluña, tampoco debe tener pesadillas con el asunto.

Toda situación es susceptible de empeorar

El 9 de mayo el Parlamento Europeo aprobó la propuesta de la Comisión Europea de debilitar la protección del lobo en virtud de la Directiva Hábitats de la UE, pasando de “estrictamente protegido” a “protegido”. Como reconocen los propios cazadores, la medida es fruto de años de presión de diversos agentes, destacando el papel de la Federación Europea de Caza y Conservación (FACE) y la Organización Europea de Propietarios de Tierras (ELO). En el Estado español este cambio supondrá que se podrán cazar lobos no solo al norte del Duero, sino también al sur del mismo.

Aunque es obvio que hay un conflicto de intereses entre la ganadería extensiva y los lobos, es curioso ver cómo se abandera la caza no solo como la mejor manera de control poblacional, sino prácticamente como la única. Quizá el lobby de la caza no se mostraría tan apasionado con la implementación de otras medidas que no conlleven la muerte de lobos. Un rápido repaso a la evidencia científica al respecto nos dice que no

hay pruebas de que los ataques al “ganado” se reduzcan matando lobos [podéis ver un artículo que repasa y comenta diferentes investigaciones aquí: <https://conservationnw.org/science-wolf-lives-tock/>]. Más bien parece que ocurre lo contrario: al desestructurar las manadas, se hace más difícil para los lobos cazar animales silvestres y se centran más en animales explotados por la ganadería.

Así que en nombre de la ganadería extensiva local se aprueba una medida que no parece que vaya a ayudarles demasiado pero que, sin embargo, representa el sueño dorado de los cazadores. ¿Será casualidad que este tipo de medidas estén avanzando en un momento de auge de las derechas en Europa?

Dónde están los animales

Aunque el tema y su instrumentalización vienen de lejos, estos últimos meses de marzo, abril y mayo están siendo especialmente relevantes para la situación de los lobos. Cambios legislativos, noticias, declaraciones por parte de políticos y organizaciones ecologistas, protestas, etc. Se puede leer que el lobo es peligroso para nuestra seguridad, que hacen falta más mastines para que protejan los rebaños, que para los ganaderos es muy difícil reclamar las indemnizaciones, que el lobo es bueno porque regula los ecosistemas, que deberíamos comprar carne de ganadería extensiva amigable con los lobos, que el lobo nos ayuda a hacernos preguntas sobre quiénes somos, etc. Lo común a la inmensa mayoría de intervenciones es que ponen a los lobos, a las cabras, a los mastines, etc., a nuestro servicio y calculan su valor en función de

lo que nos pueden aportar. Quienes dicen estar preocupados por las cabras se mueren de ganas por disparar a los lobos; quienes defienden a los lobos no le dan ninguna importancia a que las cabras acaben en el matadero. Es importante defender a los lobos, en parte porque trazan una línea en las posibilidades de la defensa de los animales silvestres: si se puede tiro-tear lobos, ¿qué opciones tiene la tórtola europea? Pero, por encima de todo, es importante defender a los lobos por los mismos motivos que es importante defender a cualquiera que sufra un abuso de poder. Ni más, ni menos.



12 y 13 de julio, FLAC: IV Feira do Libro Anarquista da Coruña

Los próximos días 12 y 13 de julio se celebrará la cuarta edición de la Feira do Libro Anarquista da Coruña, en la que participarán más de una veintena de editoriales galegas, portuguesas y españolas y que tendrá como eje temático el anarcofeminismo.

Si bien nos pilla bastante lejos de Madrid, hemos pedido a las organizadoras de la Feira que nos hablen sobre su proyecto y nos cuenten en qué consistirá esta edición, para animaros a subir al norte ahora que llega el calor y disfrutar de estas pedazo de jornadas.

Este año la *Feira do Libro Anarquista da Coruña* (FLAC) celebra su cuarta edición. Las tres anteriores, celebradas entre 2021 y 2023, sentaron las bases de lo que hoy es la feria: un espacio de encuentro, debate y visibilización del pensamiento anarquista desde una perspectiva plural. En su primera edición, la FLAC se centró en la

relación entre el anarquismo galego y el portugués. En la segunda, el eje temático fue el ecologismo social, dando lugar a mesas redondas sobre crisis climática, extractivismo y alternativas comunitarias. La tercera edición estuvo dedicada al anarquismo y la organización, abordando debates sobre modelos organizativos y líneas estratégicas del anarquismo del siglo XXI.

¿Qu, dónde y cuándo?

A diferencia de los encuentros anteriores, que se llevaron a cabo en el mes de septiembre, este año la feria se adelanta al mes de julio, sirviendo como punto final y momento de cierre del *Seminario de Estudos Libertarios Galegos* (SELG) y enlazando con la celebración del *Día das Mapoulas Libertarias*. El tema que vertebrará esta edición es el anarcofeminismo, que será abordado por medio de una ruta, una exposición, un taller de fanzines, una obra de teatro y, claro está, varias presentaciones de libros, conferencias y mesas redondas.

El encuentro se celebrará en el barrio del Orzán de A Coruña, un lugar de memoria central de la cultura libertaria galega, pues fue sede de las principales editoriales y periódicos anarquistas galegos desde finales del siglo XIX. Concretamente los puestos de venta de libros se situarán en la plaza de San Andrés, y las presentaciones se llevarán a cabo en el *Circo*

de Artesáns, centenaria institución que vio nacer y acogió a las primeras sociedades obreras de la ciudad. Como en las ediciones anteriores, la FLAC se expandirá por los bares y cafeterías

"El tema que vertebrará esta edición es el anarcofeminismo, que será abordado por medio de una ruta, una exposición, un taller de fanzines, una obra de teatro y, claro está, varias presentaciones de libros, conferencias y mesas redondas"

del barrio, que albergarán algunas de las presentaciones y también las piezas de una exposición descentralizada sobre mujeres anarquistas en la historia, montada por el Ateneo Libertario *A Engranaxe*, de Lugo.

Los puestos de venta y las presentaciones de libros se llevarán a cabo a lo largo del sábado 12 y la mañana del domingo 13 de julio. Los títulos presentados abarcarán desde historias de militancia anarcofeminista hasta ensayos de teoría política. Dentro de esta categoría, destaca la publicación del anuario del SELG, que recoge las ponencias del actual curso, que aborda los anarcofeminismos desde una perspectiva amplia y profunda. Comenzando por una introducción a sus fundamentos teóricos y su evolución histórica, desde sus orígenes en los movimientos obreros hasta las luchas contemporáneas contra el patriarcado, el Estado y el capitalismo; después se centra en recuperar la memoria de las mujeres anarquistas gallegas, visibilizando su papel en el movimiento obrero y en la resistencia antifranquista, así como las dificultades de historiarlas, debido a la escasez de fuentes. La lectura continúa con la exploración de las disidencias silenciadas, dando voz a experiencias de mujeres migrantes, trabajadoras sexuales y activistas, y generando espacios de reflexión colectiva sobre sus trayectorias vitales. La publicación concluye poniendo el foco en los retos actuales

del activismo libertario, especialmente en torno a los cuidados, la diversidad, el antipunitivismo y la gestión de conflictos, apostando por construir espacios más abiertos, seguros y transformadores desde la consciencia y la corresponsabilidad.

Pero además de ensayo histórico y político, también habrá lugar este año para la presentación de cómics y antologías de poetisas libertarias. Junto a las presentaciones también se realizarán algunas mesas redondas y conversatorios acerca de temas como los repertorios de resistencia de las mujeres del rural galego en el período de consolidación del franquismo. Además contaremos con formatos más interactivos, como un taller de fanzines feministas, organizado por las compañeras del colectivo *Autobán*, que organiza cada año por estas mismas fechas su festival de autoedición.

Como novedad, como cierre de la Feria, el domingo al mediodía se celebrará una sesión musical abierta en la que se pondrá en el centro el papel de las mujeres en la tradición musical popular de Galiza. Esta foliada libertaria contará con cantareiras y pandereteiras que recuperan la memoria oral de la disidencia y la rebeldía a través del canto colectivo.

Día das Mapoulas Libertarias

Pero este año las celebraciones comenzarán un par de días antes de la instalación de los puestos de libros, el 10 de julio, con la celebración del *Día das Mapoulas Libertarias*. Organizado también por el colectivo *Refuxios da Memoria*, esta cita anual homenajea a las mujeres anarquistas del contiguo barrio de Atochas que tejieron una red de resistencia contra el nacional-

catolicismo en sus primeros momentos de instauración en la ciudad. Y es que las mujeres fueron protagonistas en A Coruña de la resistencia antifranquista, poniendo todos sus recursos al servicio de las fuerzas antifascistas herculinas. En un primer momento, en julio de 1936, poniendo sus cuerpos y arriesgando sus vidas delante de las tropas sublevadas que trataban de ocupar los enclaves de la ciudad. Primero encabezando una manifestación contra el ejército y después participando en la huelga de todos los oficios contra las nuevas autoridades. Pero una vez que la ciudad cayó bajo dominio sublevado, pusieron también sus casas al servicio de las redes de resistencia que, lideradas por la CNT, comenzaron a esconder a los militantes perseguidos por falangistas y Guardia Civil, así como a organizar una serie de asaltos en los cuarteles militares con el fin de revertir la situación en la ciudad. Las *casas-refugio* de las mujeres libertarias sirvieron de nodos de esta red de resistencia, en ellas no sólo se escondía a compañeros perseguidos, sino también se hacían cotizaciones para las estructuras de resistencia, se almacenaba armamento y panfletos, y se organizaban reuniones de las fuerzas antifascistas. Pero lamentablemente, el 10 de julio de 1937, después de que un topo de la Guardia Civil se infiltrara en estas redes, extrayendo cuantía información, las *casas-refugio* situadas en el barrio de Atochas fueron asaltadas por cuerpos de asalto y falangistas, asesinando a la mayoría de estas mujeres y los compañeros que en aquel momento se encontraban en sus viviendas. Desde el año 2017 el colectivo *Refuxios da Memoria* viene celebrando cada 10 de julio la memoria de estas mujeres anarquistas por medio de charlas y rutas así como, sobre todo, de la fiesta y el encuentro con las vecinas del barrio.

Este año la celebración del *Día das Mapoulas* consistirá en una ruta que visitará algunas de las *casas-refugio* de estas mujeres, así como espacios de socialización libertaria y patrimonio obrero que aun se conservan en el barrio, pese a la constante amenaza de las dinámicas de destrucción y especulación urbanística. De hecho en la edición de este año *Refuxios da Memoria* propone visitar aquellos lugares de memoria desde una perspectiva de urbanismo crítico para reflexionar sobre la cultura comunitaria de aquel momento histórico y contrastarla con las actuales dinámicas de elitización y destrucción social del barrio, con el problema del acceso a la vivienda en el centro.

El viernes 11 de julio, como puente entre los dos eventos, se estrenará en el *Circo de Artesáns* la obra de teatro *Casas-Refugio: Unha historia das mulleres libertarias*, de Helena Salgueiro y producida por Asociación Ámbar de personas con diversidad funcional. Se trata de una pieza de danza en la que ocho bailarinas en escena intentan rescatar la historia de las mujeres anarquistas de las Atochas y coreografiar la resistencia a partir de imágenes oníricas, gestos e intuiciones. Tras el estreno de la obra se realizará una fiesta de inauguración de la exposición de mujeres anarquistas en la historia.

¿Cómo participar?

La fecha de inscripción para editoriales y autoras que quieran montar un puesto de venta o presentar sus libros está abierta hasta el domingo 15 de ju-

nio. La inscripción, o cualquiera otra consulta, puede realizarse a través de la dirección de correo electrónico flac@refuxiosdamemoria.org. Se anima de esta forma a participar tanto a proyectos consolidados como a iniciativas editoriales recientes y autogestionadas, con la voluntad de que la Feria sea un espacio de encuentro y de aprendizaje mutuo, pero también un lugar para celebrar la creatividad y la resistencia.

Así, a través de libros, palabras, cantos e imágenes, la IV Feria del Libro Anarquista de A Coruña aspira no solo a difundir el pensamiento libertario, sino a construir, junto a quienes lucharon antes, nuevos espacios de libertad y organización.

Instagram: [refuxios_da_memoria](https://www.instagram.com/refuxios_da_memoria)
Twitter: [@refuxios](https://twitter.com/refuxios)



Imaginarios en disputa. De superhéroes, **Milei** y **El Eternauta**

En los últimos años hemos asistido a un auténtico *boom* de los superhéroes, que se ha traducido sobre todo en el estreno constante de taquillazos cinematográficos, pero también en la proliferación de series, videojuegos, y la plaga omnipresente del *merchandising*. Es probable, sin embargo, que el éxito en taquillas no sea proporcional a su verdadera repercusión social, mucho más modesta en la actualidad que aquella de la que gozaron los héroes de tebeo en otros momentos históricos. A menos que tomemos en consideración la influencia que los superhéroes ejercen sobre ciertos tecnomagnates con delirios de grandeza, que dicen sentirse inspirados por personajes del universo de las capas y los antifaces. Cualquiera que sea el caso, resulta evidente que esta nueva fiebre superheroica cabalga sobre los productos audiovisuales, especialmente en aquellos provenientes de las casas editoriales *Marvel* y *DC comics*, que por un lado siguen explotando hasta la extenuación a las franquicias insignia de sus respectivos universos, y por el otro han sabido exhumar personajes de segunda línea que parecían condenados al olvido universal.

En efecto, desde su surgimiento a mediados de la década de los treinta a esta parte las narrativas superheroicas han evolucionado notablemente, hasta llegar a reflejar buena parte de las inquietudes de los y las lectoras de hoy en día. Aunque, cualquier aficionado al género superheroico con cierta visión crítica del fenómeno admitirá que, en la mayor parte de las adaptaciones que se han hecho de los tebeos al formato audiovisual,

la que sigue primando es la versión más rancia de los imaginarios superheroicos. Aquella que reduce la complejidad social a las coordenadas simplistas de un enfrentamiento entre el bien y el mal — encarnados en héroes y villanos respectivamente — y al resto de personajes que no poseen ningún tipo de superpoder o singularidad reseñable, los fija a la condición de víctimas, siempre a la espera de un salvador que acuda en su rescate. Personajes congelados en el trauma, la ofensa o el daño recibido. Dicho de otra manera: les condena a la insignificancia narrativa y a la impotencia política.

Precisamente, lo que aquí nos interesa es indagar en las intersecciones entre cultura y política. Ya hemos dicho que las narrativas superheroicas se han ido complejizando con el paso del tiempo y al albur de los cambios sociales. Lo que, por el contrario, ha permanecido inmutable a través de las décadas, seguramente debido a que hace a la esencia misma de lo que los superhéroes representan, es la centralidad que ocupa la noción de potencia dentro de este imaginario. Sencillamente no se pueden entender los superhéroes si no es como criaturas dotadas de algún tipo de potencia extraordinaria, materializada en los famosos superpoderes.

Precisamente en un momento en que muchos hombres se sienten impotentes y perciben los avances feministas como una amenaza que pende sobre sus privilegios, poniendo en jaque el rol que la cultura patriarcal históricamente les había asignado, los superhéroes encarnan el ideal —o más bien, la fantasía— de

omnipotencia masculina, que de algún modo viene a restaurar el mandato patriarcal del macho protector y proveedor, de igual modo que en el terreno político lo hacen una serie de liderazgos cuyo ideario está vinculados a posiciones cada vez más reaccionarias. Uno de los rasgos que distingue a estos charlatanes es su discurso extremadamente agresivo, se trata de megalómanos ávidos por escenificar atributos tales como fortaleza, fuerza y virilidad. Todos ellos, como decimos, declinaciones de la potencia. Por eso no resulta sorprendente que tiparracos como Elon Musk fantaseen con —y se autoperciban como— héroes de tebeo enviados a restaurar el orden del cosmos. Tampoco descubrimos nada si decimos que los superhéroes encarnan el arquetipo de esa masculinidad que, en palabras de Rita Segato, «busca mostrar potencia, aunque sea monstruosa»¹. Y aunque es evidente que la obsesión por «mostrar músculo» no es otra cosa que una sobrecompensación de quien se siente débil, conviene no confundir débil con inofensivo. De ahí que tampoco sea sorprendente que un acompanyado de manual como Javier Milei, que representa mejor que nadie cierta forma testosterónica del resentimiento, mucho antes de convertirse en el presidente de la Argentina, escogiera presentarse ataviado precisamente como superhéroe. Porque justamente Milei encarna a la perfección esa «potencia monstruosa» a la que vulgarmente llamamos prepotencia.

¹ www.pikaramagazine.com/2017/05/rita-segato/



El Eternauta y el sino del héroe colectivo

Esa moda superheroica, sumada al hecho de que el paisaje postapocalíptico que describe su trama conecta directamente con uno de los grandes traumas del presente, justifican que una plataforma como Netflix haya estrenado recientemente *El Eternauta*, miniserie inspirada en el clásico homónimo del cómic argentino y que ha servido, al menos en Argentina, para poner en tensión al conjunto de valores que hacen suerte en nuestro tiempo y que están en la base del arquetipo superheroico. *El Eternauta* fue publicada entre 1957 y 1959 con guiones de Héctor Germán Oesterheld e ilustrada por Francisco Solano López y narra la invasión alienígena del mundo, que se inicia con una nevada tóxica que aniquila a la mayor parte de la población mundial, con la singularidad de que se nos cuenta desde una Buenos Aires completamente arrasada.

El Eternauta es sobre todo un cómic de ciencia ficción distópica con un fuerte trasfondo político, en el que si bien se respetan las estructuras canónicas del género, se invierten los presupuestos ideológicos que acompañaron el auge de las películas de invasiones extraterrestres durante los años de la Guerra Fría, por lo que buena parte de las películas de *sci-fi* rodadas en Hollywood durante la década de la «caza de brujas» (1947-1957) nos muestran a los Estados Unidos bajo una invasión que amenaza el *american way of life*. En el relato arquetípico, los invasores provenían de Marte, ya que lo del «planeta rojo» daba en aquel momento mucho juego, y ya se sabe que la ciencia ficción siempre ha sido un terreno abonado para las alegorías políticas, por lo que durante los años del macartismo, la «fábrica de sueños» hollywoodense fue sin dudas un aparato ideológico y propagandístico de los Estados Unidos funcionando a pleno rendimiento.

Oesterheld respeta las convenciones formales del género, aunque las adapta a su propio contexto geográfico y social. La suya es también una invasión que hace peligrar un estilo de vida, tan solo que la idiosincrasia amenazada en este caso es una identidad periférica como lo es la argentina, alejada de los grandes centros de irradiación ideológica. Por lo que la lectura que cabe hacer de *El Eternauta* será necesariamente diferente a la que haríamos de cualquier película o *comic book* de marcianos producido en EEUU durante el mismo período, por el simple hecho del contexto en el que fue escrito. Esto es, al sur del Río Bravo y lejos de los centros en los que se cocía entonces y ahora la hegemonía cultural. *El Eternauta* es el producto de una cultura subalterna y

profundamente marcada por las diferentes oleadas coloniales que la azotaron. Y desde estas premisas, el relato de una invasión perpetrada por un amplio catálogo de seres extrañísimos no puede constituir otra cosa que una advertencia contra las pulsiones colonialistas de las grandes potencias imperialistas.

De los superhéroes como perpetuadores del status quo

Umberto Eco fue uno de los primeros en señalar cómo los superhéroes, estando dotados de poderes supranaturales que serían suficientes, si no para resolver la totalidad de los problemas del mundo, sí para subsanar al menos una parte de las más sangrantes desigualdades existentes, se limitan a ejercer como los sheriffs supervitaminados de su respectivos universos de pertenencia, guardianes de las esencias occidentales y, en todos los casos, custodios de la propiedad privada. Esto es, mantener el orden social a resguardo de cualquier querella, ser los «paladines de la justicia» entendida exclusivamente como salvaguarda de las diferencias de clases, la estratificación social y la defensa del orden existente. El propio Superman, que desde sus inicios ejerce de superhéroe canónico, se comporta como un Leviatán puesto de esteroides. Pero a poco que se examine con mayor detenimiento el argumento central de la saga, no deja de ser un extraterrestre chiflado, que se ha arrogado por sus huevos kryptonianos la condición de garante extralegal de la perpetuación del *status quo*.

Otra cosa que diferencia a *El Eternauta* de los relatos normativos de ciencia ficción y de aventuras en general surgidos del corazón del Sistema-Mundo, y quizás la más importante, tiene que ver precisamente con la caracterización moral del protagonista de la aventura. El Juan Salvo de *El Eternauta* (en la serie encarnado por Ricardo Darín) poco tiene que ver con el héroe del relato típicamente hollywoodense proveniente de lo hondo de la cultura estadounidense. Entre las piezas fundamentales del imaginario norteamericano está lo que Frederick Turner llamó «el mito de la frontera». La mitología de la frontera es también la del nacimiento de los EEUU, y si bien sus partícula elemental son los pioneros, su figura arquetípica, aquella que más profundamente ha calado en la cultura estadounidense es el *héroe de frontera*. Por lo general un hombre solo, un justiciero que se mueve siempre en las fronteras entre lo que su propia moral le dicta y el arreglo a la legalidad. Suele ser también un personaje atormentado, con un pasado que le persigue. Este tropo

narrativo es tan pregnante en el acervo estadounidense que muchos autores consideran que el héroe de frontera del *Far West* es de algún modo el antecesor de los superhéroes en general. Esta épica individualista, central de la cultura estadounidense y por supuesto en el imaginario superheroico, están sin embargo en las antípodas del «héroe colectivo» que describe *El Eternauta*. «El héroe verdadero de *El Eternauta* es un héroe colectivo, un grupo humano —escribía Oesterheld en el célebre prólogo de 1975— Refleja así, aunque sin intención previa, mi sentir íntimo: el único héroe válido es el héroe 'en grupo', nunca el héroe individual, el héroe solo». La fortaleza de Juan Salvo consiste en ser profunda y fundamentalmente interdependiente. Y no, no es en absoluto el héroe de *El Eternauta*, es tan solo uno más de cuantos ofrecen resistencia ante los invasores en esa verdadera epopeya colectiva que es *El Eternauta*.

Más allá de la moda distópica y de la superheroica, si *El Eternauta* nos interpela en el presente es sobre todo porque en la aventura hay una propuesta política urgente, encarnada en un grupo de supervivientes que pasa de realizar pequeñas incursiones de pillaje para abastecerse, a organizarse colectivamente para resistir ante los invasores. Porque se da un pasaje significativo que va desde los lobos solitarios que se agazapan al principio del cómic como mónadas desesperadas rapiñando sustento allí de dónde pueden, hasta la respuesta concertada, la suma de voluntades individuales que conforman ese «héroe colectivo» que va emergiendo a medida que avanza el arco narrativo y que constituye el núcleo de sentido tanto en el cómic como en la adaptación audiovisual de *El Eternauta*. En la mayoría de las narraciones apocalípticas del presente, por el contrario, y en consonancia con la cosmovisión actual, las salidas se conjugan en primera persona del singular, necesitan de un héroe salvífico que resuelva la papeleta. Si la máxima «nadie se salva solo» se convirtió en el leit motiv repetido hasta la saciedad con ocasión del lanzamiento de la serie de Netflix, se debe seguramente a que en ella está condensada toda la tensión que existe entre dos ideas de lo social mutuamente excluyentes y entre los imaginarios irreconciliables que ellas proponen y es por eso, precisamente, que el estreno de *El Eternauta* en la actual Argentina marcada por el individualismo y la prepotencia del mileismo triunfante pueda —y deba— ser leído como una intervención política de primer orden: porque propone un imaginario a contrapelo, porque nos da imágenes, intuiciones e ideas que aspiran a subvertir el canibalismo social reinante.

A diez años de la **masacre de Kobane** en Siria y la lucha internacionalista contra Daesh

A finales de junio del 2015 el Daesh desarrolló un ataque vengativo y muy cruel contra la ciudad kurda de Kobane que había resistido durante meses su ofensiva. Una vez liberado el cantón del norte sirio en Rojava, mercenarios de Daesh accedieron a la ciudad y detonaron un coche bomba, además de disparar indiscriminadamente desde tres posiciones distintas en el interior de la urbe. Esto provocó la muerte de 223 civiles, y 35 combatientes kurdos, mientras que 92 miembros de Estado Islámico fueron eliminados. Todas las miradas internacionales y de las resistencias antifascistas estaban puestas sobre el pueblo kurdo, y la fuerza que había conseguido a través de su autonomía en el contexto de la Guerra de Siria.

Se marcaba otra fecha triste pero heroica en el calendario de la revolución kurda, un pueblo organizado que llevaba décadas resistiendo y que desde hacía tres años había dado un paso adelante en su compromiso histórico por una transformación basada en el confederalismo democrático. Hace diez años igualmente se había completado una de las mejores hazañas internacionalistas de lucha contra el fascismo a la altura de otras revoluciones y movimientos guerrilleros del siglo anterior: La batalla de Kobane.

Sin embargo, la autonomía kurda se sostenía sobre un hilo muy fino de los, siempre contradictorios, equilibrios coyunturales de la geopolítica y los posicionamientos de potencias mun-

diales. Situación que desde finales del año pasado ha cambiado con el fin del conflicto sirio y el nuevo gobierno de Damasco dirigido por Hay'at Tharir al-Sham (HTS), facción islamista autoritaria que derrocó al régimen de Bashar Al-Assad, aliado del gobierno turco, y beligerante contra las SDF de mayoría kurda y su administración autónoma.

Resuena el «No Pasarán» en Rojava. La resistencia frente a Daesh en Kobane

Entre los años 2011-2012 se habían conformado las Unidades de Protección Popular Kuras (YPG) en Siria, junto con las YPJ (Yekîneyên Parastina Jin) que eran unas unidades de protección integradas por mujeres. En el contexto de la Guerra de Siria, estas eran las fuerzas kurdas que defendían a su pueblo, y que enfrentaron a Daesh, en una guerra que partía muy desigual, y en la que participaban 60 mil milicianos y milicianas de Rojava. El avance del Estado Islámico no había encontrado resistencia, incluso Al-Qaeda tenía una rama siria conocida como Al-Nusra, integrada entre los rebeldes sirios que luchaban contra el régimen oficial de Bashar Al-Assad. Las potencias como EE.UU., Rusia o Turquía, todavía no habían desplegado toda la capacidad armamentística y geoestratégica que comenzarían a desarrollar poco después aunque ya se

operaba sobre la región a través de la Coalición Internacional contra el Estado Islámico que, posteriormente sí que tendría una participación muy activa.

En julio del año 2012, la ciudad de Kobane había quedado bajo control de entidades kurdas que iniciaron un proceso de autonomía al norte sirio. Sin embargo, desde enero de 2014 quedó maltrecho el suministro de agua potable al tomar el Daesh la ciudad fronteriza de Yrabulus, mientras que en julio de ese mismo año el cerco se estrechó quedando completamente sitiado gran parte del territorio por el Daesh. En ese contexto se inició a mediados de septiembre de 2014 el avance de Daesh capturando decenas de localidades en el cantón de Kobane y desplazando a miles de civiles kurdos hacia la frontera turca en una situación de vida o muerte. El 20 de septiembre el Daesh se encontraba a tan solo 15 kilómetros de la ciudad de Kobane, y 45 mil refugiados cruzaron la frontera con Turquía. En los siguientes días el avance del Daesh se sostuvo, mientras comenzaron a bombardear con artillería de tanques la zona este y sur de la ciudad de Kobane, iniciándose los primeros enfrentamientos urbanos. El 24 de septiembre la cifra de refugiados que cruzaron la frontera turca ya alcanzaba los 130 mil civiles. Las resistencias de las YPG / YPJ recibieron a principios de octubre refuerzos que cruzaron desde la frontera turca, e igualmente también combatieron milicianos



del PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistan), Peshmerga del gobierno regional kurdo en Iraq, y batallones de la Brigada Internacional de Liberación, es decir, brigadistas integrados por anarco-comunistas, marxistas, sindicalistas e incluso un grupo LGTBQ+.

El 4 de octubre se había conseguido evacuar toda la ciudad, y estaba vacía salvo por las fuerzas defensoras que presentarían resistencia. Estas fuerzas ante el avance del Daesh se habían replegado de los barrios exteriores hacia el centro de la ciudad, dispuestos a combatir casa a casa. En unos cinco días más del 40% de la ciudad había sido tomado por Daesh, sin embargo a mediados de octubre se iniciaría la contraofensiva kurda. Los bombardeos de la Coalición Internacional rompió algunas líneas de suministro de convoys y tanques a las afueras de la ciudad de Kobane, mientras las fuerzas kurdas recibieron materiales, munición y armas pesadas para contraatacar desde las colinas al oeste de la ciudad. Esta correlación de fuerzas cambiante fue clave a principios de noviembre que comenzó a ganarse terreno urbano en luchas callejeras contra el Daesh, cientos de combatientes de los 10 mil que aproximadamente utilizó Daesh fueron eliminados. Las fuerzas kurdas contaban con unos 2.500 combatientes y perdieron más de medio millar.

El avance ese otoño de 2014 fue imparable, y aunque se expulsaba lentamente al Daesh de la ciudad de Kobane, este objetivo fue logrado a finales de enero de 2015, cuando se iniciaría la segunda fase de la ofensiva para recuperar en tan solo tres meses centenares de localidades del cantón de Kobane en su empuje hacia el sur de las fuerzas kurdas y liberando toda la margen oriental del río Éufrates.

La venganza del Daesh y el ataque terrorista contra Kobane

En el amanecer del jueves 25 de junio de 2015, un grupo de casi un centenar de mercenarios de Daesh consiguieron infiltrarse en la ciudad de Kobane disfrazados de milicianos kurdos y del Ejército Libre de Siria. El escenario de la masacre estaba preparado para los ataques que tendrían lugar durante ese día. Estos mercenarios de Daesh hicieron explotar un coche bomba en el interior de la urbe en una intersección muy concurrida cerca del paso fronterizo turco, y se atrincheraron en tres posiciones destacadas abriendo fuego contra la población civil y secuestrando a de-



cenas de rehenes durante día y medio. Rápidamente las fuerzas kurdas protegieron a esa población recomendando la permanencia en sus casas, mientras se comenzaba una rápida respuesta para repeler el ataque.

Este ataque de Daesh estuvo bien organizado y evidenciaba tener información relevante de trasfondo, ya que se produjo en una semana en que había un menor contingente de fuerzas kurdas en la ciudad. Respondía a una situación que se había tornado insoportable para Daesh con el retroceso continuado de sus posiciones y el riesgo de perder por completo el contacto con la frontera turca que le daba acceso a recursos, material y mercenarios entrenados en Turquía. Daesh quería aterrorizar a la población local kurda para vaciar la ciudad y hacer una ofensiva mayor que la reconquistase, para controlar el territorio fronterizo hacia Yarbulus y también frenar la ofensiva al sur contra la ciudad de Raqqa, cortando las bases de la retaguardia.

La semana anterior a estos ataques el Daesh había sufrido relevantes reveses porque se había logrado liberar la ciudad fronteriza de Tell Abyad, en el noreste sirio. Y también las fuerzas kurdas habían tomado Ain Issa, a unos cincuenta kilómetros de Raqqa, bastión de Daesh en ese momento. Fueron esas derrotas las que les hicieron urdir este plan vengativo pero estratégicamente pensado para minar la posición kurda en lo que había sido el corazón de su resistencia.

Sin embargo, el Daesh se encontró nuevamente contra la determinación kurda y de sus fuerzas de autodefensa. Durante todo el día del 25 de junio y hasta la jornada siguiente hubo enfrentamientos otra vez en las calles de Kobane para eliminar a los mercenarios que habían accedido a la ciudad a causar terror. Incluso se tuvo que hacer estallar

una escuela donde se habían atrincherado un último contingente de mercenarios de Daesh, una vez que se había asegurado que no quedaban rehenes secuestrados. Las YPG kurdas retomaron el control de Kobane rastreando calle tras calle para asegurarse de que no quedase escondido ningún mercenario de Daesh. El balance global fue de más de doscientos civiles muertos en sus propias casas o a corta distancia en las calles de Kobane, y además una veintena encontrados posteriormente muertos en una localidad cercana en el inicio del asalto. En el cantón de Cizîrê el Daesh atacó igualmente la ciudad de Hasaka, donde tomó el control de dos barrios pero rápidamente el ataque fue respondido favorablemente por las fuerzas kurdas en combate.

Pocos días después el presidente turco, Recep Erdogan, trataba de lavar su imagen significándose contra Daesh y rechazando las voces que claramente lo acusaban de fortalecerlo frente a la administración kurda. Pues, por otro lado, y hace diez años ya Turquía estaba amenazando directamente con una invasión terrestre del Kurdistan sirio como se produciría finalmente en 2018. Una consecuencia de estos ataques de Daesh en Kobane y de la contraofensiva que se organizaría en otoño del siguiente año fue la creación de las SDF (Fuerzas Democráticas Sirias), una alianza de milicias principalmente kurdas, pero con integrantes árabes, sirios, turcomanos, asirios o armenios. Fueron desde entonces y hasta la actualidad las fuerzas militares que luchan por una Siria secular, democrática y federal, que recoge los principios del confederalismo democrático kurdo. Un territorio donde vienen meses moviéndose piezas del tablero de la geopolítica y en donde los kurdos tratan de reubicarse defendiendo su proyecto de autonomía política.

Vuelve la Acampada por Palestina al campus de la Complutense

Un año después, vuelve la acampada por Palestina al campus de la Universidad Complutense de Madrid. La noche del pasado 13 de mayo, decenas de estudiantes instalaron sus tiendas de campaña frente al monumento a las Brigadas Internacionales, ubicado en el campus de la Ciudad Universitaria, en el mismo sitio que ocuparon en el verano de 2024. *“El genocidio ha continuado y se ha intensificado, por eso volvemos a acampar”*, anunciaban en sus redes sociales.

La protesta mantiene el mismo objetivo de manifestarse en contra de los ataques israelíes en Gaza. En un manifiesto, las convocantes (principalmente estudiantes, pero también algunas profesoras) señalan: *“Nos negamos a tolerar un genocidio, porque ninguna entidad que mata de hambre a niños merece seguir existiendo. [...] La semana pasada, Netanyahu declaró públicamente lo que ya advertimos hace un año: que el fin último de su ofensiva es la anexión total de Gaza y una limpieza étnica que cerrará al pueblo palestino en campos de concentración”*, declaran en sus primeras líneas. Achacan al Gobierno español una tibia respuesta ante el asedio que vive Gaza y consideran que ha guardado silencio, no ha emprendido acciones contundentes y le acusa de *“cobardía”*.

En su texto retoman los datos que dio a conocer el *Centre Delàs per la Pau* en días pasados: que el Estado ha adjudicado 46 contratos a la industria militar israelí por valor de 1.041 millones de euros desde el 7 de octubre de 2023. Si bien la retórica del Gobierno del PSOE y Sumar es que no se pueden

hacer negocios con el régimen sionista para evitar colaborar con el exterminio del pueblo palestino, los datos indican lo contrario. *“Siendo cobarde, cómplice y partícipe, exigimos al gobierno central un embargo de las armas que se usan para exterminar al pueblo palestino”*, demandan.

Asimismo, las estudiantes acampadas llaman la atención sobre el rearme europeo. *“Suenan tambores de guerra y sabemos quién va a hacer negocio con ello”*, indican y citan que *“Europa ya cuenta con tres de los diez mayores presupuestos en defensa y dos potencias nucleares y, sin embargo, nos quieren convencer de que necesitamos meter millones de dinero público en los bolsillos de los magnates de la industria armamentística. Oligarcas con nombres y apellidos al frente de las mismas empresas que se lucran con el genocidio del pueblo palestino: Thyssenkrupp, Thales, Airbus, Renk, Leonardo, Rheinmetall”*. Aseguran con ello que *“lejos de garantizar nuestra seguridad, la concentración de armas aumenta las probabilidades de un conflicto armado”*.

Se refieren además la Ley de Universidades de la Comunidad de Madrid, anunciada por Ayuso *“que obliga a privatizar el 30% de sus presupuestos, deja a las universidades vulnerables a los cantos de sirena de las empresas e instituciones que colaboran en el genocidio. El ejemplo más grave de esto es la Universidad Politécnica de Madrid, que todavía hoy desarrolla armas y tecnología militar para Israel”*.

Desde que han acampado, las estudiantes han organizado diversas acciones protestas contra el *pinkwashing* de Israel y su participación en Eurovisión frente

a la sede de TVE y en Tirso de Molina, charlas sobre la situación en Palestina con miembros de su diáspora, caceroladas frente a la embajada de Israel, conversatorios sobre el maldito *pinkwashing*, proyecciones, un día de *pekeacampada* con actividades infantiles, etc.

Cualquiera se puede acercar a la acampada y participar en las actividades que organizar o charlar con las estudiantes. Y se puede colaborar acercándoles comida vegana y halal, toallitas húmedas, baterías portátiles cargadas, repelente de mosquitos, pilas y piquetas sueltas o colaborando pegando carteles.

Las activistas señalan también su preocupación sobre lo que sigue ocurriendo en Gaza todos los días, ataques a hospitales y el asesinato sistemático del personal médico, periodistas (van 217 según Periodistas sin fronteras, más que en cualquier otro conflicto), las condiciones de hambruna en que Israel mantiene a la población palestina: *“por eso volvemos a acampar, porque nos negamos a tolerar un genocidio, porque ninguna entidad que mata de hambre a niños merece seguir existiendo”*.

Recomendamos seguir su cuenta de Instagram, @acampadaxpalestinamadrid, en la que publican muchas infografías interesantes con datos sobre el genocidio, la colaboración del gobierno español, cómo se podría llevar a cabo un embargo de armas, etc.

El 20 de junio, a las 20:00, se llevará a cabo una manifestación de Cibeles a Plaza de España en protesta por los 20 meses de genocidio.



[Novela Gráfica] Stein (Piedra)

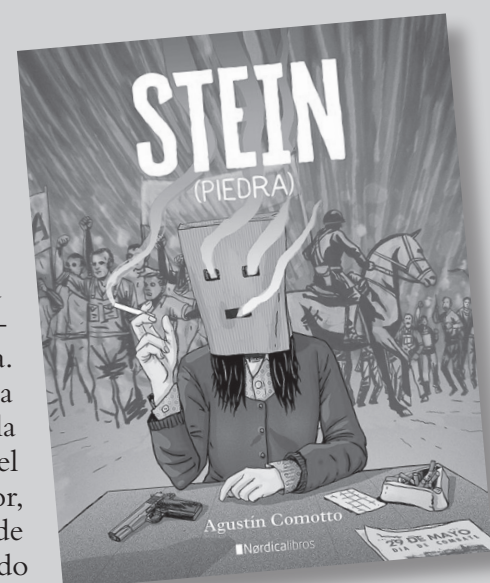
Autor e ilustrador: Agustín Comotto. Editorial Nórdica Libros. 2024. 204 páginas

La historia de quienes luchan por el cambio social es una historia que se va tejiendo de generación en generación, de revuelta en revuelta. Quienes nos precedieron nos comparten un mapa con el que comenzamos a guiar nuestra propia andadura, para ir modificándolo, ampliándolo o rasgándolo con el tiempo, y finalmente legándolo para quienes vengan después. La memoria, nuestra memoria de lucha, es imprescindible para seguir avanzando.

Stein nos acerca a este proceso de legado de la memoria. Esta novela gráfica parte de un punto de vista muy personal del autor, recuperar sus recuerdos de infancia, entenderlos desde la distancia y reflexionar cómo el combate de sus padres por un mundo nuevo y más justo les llevo a tener que huir de Argentina, cómo esa lucha no elegida, aunque entendida, marcó su vida desde el principio. Para ello, Comotto se sienta a charlar con una antigua amiga y compañera de sus padres, Andrea, protagonista de este relato. Junto a ella nos trasladamos a la Argentina de finales de los años sesenta, inmersa en la dictadura del teniente general Onganía. Su historia personal y militante va transcurriendo entre la cárcel, la universidad, su trabajo como abogada y su participación de acciones polí-

ticas; pero nuevamente, todo se entrelaza con la vida de quienes vinieron antes, en este caso Stein, un viejo judío ucraniano que se cruzará en su camino y marcará su forma de entender la lucha. La novela se va tejiendo a medias entre ambos, de la mano de un gran uso del color por parte del autor, de forma que el relato de Andrea se irá mezclando con los recuerdos de un joven Stein que luchó en la revolución rusa de la mano de los bolcheviques para luego vivir la Segunda Guerra Mundial y el horror nazi.

Una vez más, estamos ante una gran novela gráfica de Agustín Comotto con la que seguir aprendiendo de quienes nos precedieron.



[Podcast] Comunismo y civilización: excavaciones contra la ideología de la historia inevitable.

Pol&Pop Podcast. Mayo de 2025. 57 minutos.



Que vivimos en sociedades desiguales es una verdad como un templo. A nivel económico, de acceso cultural o desde un punto de vista de género o raza. Por mucho que las sociedades occidentales se envuelvan en un halo discursivo de humanismo y prosperidad, es todo pura fachada. No todos/as valemos lo mismo. Si bien esta desigualdad es patente, la perversión va más allá y se nos presenta como algo intrínseco a las sociedades complejas, como un puntal necesario para el progreso con mayúsculas. Sin esa estratificación social y distribución desigual de recursos, trabajos, conocimientos y capacidades decisorias, seguiríamos siendo bárbaros/as. Esta es la imagen de nuestra historia que siempre nos han presentado, eso que empezamos estudiando en el colegio. Un progreso lineal desde las cavernas hasta nuestros días, siempre hacia arriba, siempre a mejor y siempre siguiendo una senda que pareciera marcada, como si de una ecuación matemática se tratara.

Toda esta justificación de nuestra realidad desigual se hizo durante mucho tiempo en base a ciencias como la historia, la arqueología o la antropología. En este sentido, la asunción de que las sociedades complejas equivalen a sociedades desiguales se sitúa en el estudio de la prehistoria, en el tránsito realizado por grupos humanos del nomadismo basado en la caza y la recolección al sedentarismo. Domesticación de plantas y animales, creación de asentamientos cada vez más grandes, generación de excedentes, estratificación social y laboral, surgimiento de aparatos estatales o de centralización del poder.... Este es el camino, de dirección única, que se nos ha presentado a lo largo de muchos años como la senda general que ha recorrido el ser humano. Una cosa venía de la mano de la otra, inseparablemente.

Pero parece que las cosas van cambiando, que al igual que ha sucedido en la antropología, los planteamientos, hipótesis de partida y estudios realizados en estas últimas décadas desde la arqueología, van generando una visión de este periodo de la historia del ser humano más complejo, donde los caminos fueron muchos, a veces recorridos en ambas direcciones, donde encontramos sociedades preagrarias con asentamientos amplios y complejos, grupos sedentarios con grandes excedentes pero sin estratificación social o pueblos nómadas con sistemas de explotación social. La historia no ha sido pues sólo una, de igual modo que no lo son nuestros posibles futuros.

Sobre todo esto versa este programa del podcast Pol & Pop, que para esta ocasión cuentan con la participación de Rodrigo Villalobos, doctor en arqueología prehistórica y autor del ensayo de divulgación *'Hoces de piedra, martillos de bronce. Comunismo originario y lucha de clases en la prehistoria'* (Ático de los libros). Un programa muy interesante y ameno para acercarnos un poco más a este tema.

[Documental] The Settlers (Los Colonos)

Director: Louis Theroux. BBC. Reino Unido, abril 2025

La cobertura que los medios británicos han realizado del genocidio perpetrado por Israel durante los últimos 20 meses ha sido vergonzosa. Por ejemplo, hace unas semanas, la BBC canceló una entrevista entre los futbolistas Gary Lineker y Mo Salah, conocidos por sus posicionamientos antisionistas, por miedo a que hablaran de Gaza. Lo expresó muy bien el actor irlandés Liam Cunningham – famoso por interpretar a Ser Davos en *Juego de Tronos* – cuando dijo, en una entrevista realizada justo después de ver zarpar a la Flotilla de la Libertad rumbo a Gaza, que “no me veréis dar una entrevista en la BBC. Tengo una buena relación con la BBC, no habría tenido la carrera profesional televisiva que he tenido si no fuera por esta cadena y siempre le estaré agradecido. Pero me quedo con la boca abierta cuando veo su telediario. No me puedo creer lo que estoy viendo, me recuerda al término ‘la tiranía de la equidistancia’ o ‘del término medio’ que acuñó Paul Krugman. La excusa de la imparcialidad. Si estuviéramos en 1944 o 1945, en el momento en el que descubrimos los horrores de Auschwitz, ¿entrevistarían a Heinrich Himmler para que diera su opinión sobre el genocidio? Porque eso es lo que están haciendo ahora”.

Sin embargo, de vez en cuando, periodistas como Louis Theroux, aprovechan su buena reputación para introducir reportajes sobre el régimen de apartheid y racismo de Israel en cadenas mainstream como la BBC. Y el documental *The Settlers* (2025) es una buena prueba de ello.

Catorce años después de su primera visita y de su documental de 2011 *The Ultra Zionists*, Louis Theroux se encuentra en este documental con parte de la creciente comunidad de israelíes nacionalistas religiosos que se han instalado en Cisjordania –en asentamientos ilegales según el derecho internacional, pero que están siendo protegidos por el ejército, la policía y el gobierno israelí– y van armados hasta los dientes.

Antes de los ataques liderados por Hamás el 7 de octubre de 2023, la violencia ejercida por estos colonos fanáticos contra la población palestina se había disparado –de hecho, se señaló como uno de los motivos de la ofensiva–, pero desde esa fecha las agresiones y el número de asentamientos se han in-

crementado exponencialmente. Lo que antes era un movimiento más o menos marginal que el Estado oficialmente no promovía –aunque siempre ha tolerado implícitamente– ha obtenido ahora apoyo explícito en los niveles más altos del gobierno, con simpatizantes y colo-

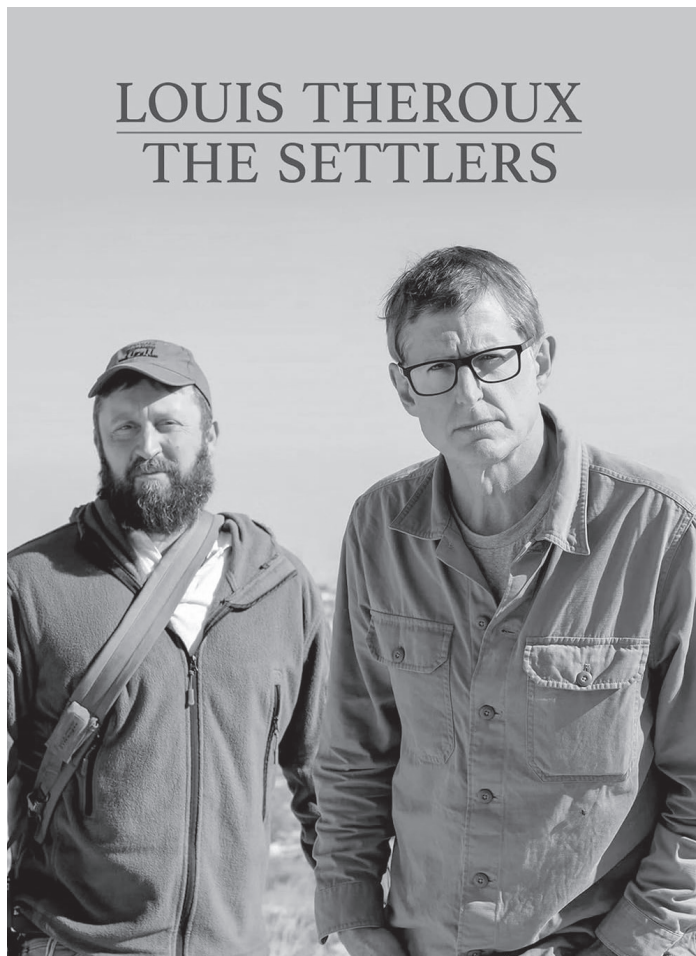
misimos derechos para todo el mundo, o si les parece mal la violencia que ejercen sobre los palestinos. Pero las respuestas reproducen un escandaloso discurso genocida, ante la cual no puede ocultar lo que le repugna.

Uno de los momentos más chocantes del filme es una entrevista a Daniella Weiss, considerada la ‘madrina’ del movimiento de asentamientos, quien aboga por una limpieza étnica sin pelos en la lengua. “Queremos un Estado judío, los palestinos no pueden ser nuestros vecinos, somos demasiado diferentes”, le dice. En un momento dado, Theroux le hace ver que no tener ninguna consideración por otras personas “parece un comportamiento sociópata”, a lo que ella responde encogiéndose de hombros, con una sonrisa. Por supuesto, los lobbies sionistas llevan varias semanas criticando en redes al periodista por insultar “a una pobre abuela” o por su “falta de imparcialidad”.

Una escena que se ha difundido mucho en redes sociales en las últimas semanas es la del momento en que Theroux va andando por la calle junto a su guía palestino. De repente, un soldado para al señor árabe, le dice que él no puede caminar por esa calle y le expulsa del lugar. Cuando el periodista le pregunta que por qué no puede pasar por ahí, el militar responde que “hay límites en esta calle para palestinos”. En redes sociales se ha comparado esta escena con una de *El Pianista* (2002), en la que un oficial nazi obliga a un judío a bajarse de la acera y caminar por la carretera.

Quizás para quienes seguimos a diario la actualidad palestina este documental no nos aporte nada que no sepamos. Pero es muy útil para esos momentos en los que nos toca discutir con un tirano de la equidistancia, con un cuñado que niega el genocidio palestino o que defiende el derecho de Israel a “defenderse de los radicales de Hamás”. Gracias a documentales como éste podemos mostrarles cómo las propias palabras de los colonos les comprometen y supuran odio, supremacismo, racismo y afán de limpieza étnica.

El documental se puede ver en www.filmsforaction.org/watch/louis-theroux-the-settlers/



nos que ocupan cargos clave en el gabinete. La ocupación de los territorios palestinos en Gaza y Cisjordania ahora forma parte del proyecto político oficial del Ejecutivo de Netanyahu, que clama que todo el territorio palestino forma parte del Gran Israel y que los árabes no tienen cabida en él.

Theroux viaja a Cisjordania, donde se encuentra con colonos destacados y los entrevista. Y sus palabras dejan entrever, sin ambalajes, la corrupción moral de una sociedad colonial, basada en supremacismo judío y en el odio racial. Los colonos reconocen abiertamente que consideran a los palestinos –de hecho, un colono de origen estadounidense incluso llega a decir que “los palestinos no existen”– sujetos carentes de derechos, que deben ser expulsados.

Cabe señalar que Theroux no parece ser un activista propalestino. Le pregunta a sus entrevistados cosas tan leves como si aceptarían la solución de los dos Estados o un único Estado con los

“C2: Conversaciones & cartas”

Este mes se inician los encuentros anticarcelarios “C2: conversaciones y cartas” en el local anarquista Magdalena. Desde la inquietud por continuar aprendiendo sobre el que consideramos uno de los ejes del pensamiento y la militancia libertaria surge este espacio con una doble intención: formarnos compartiendo y tender redes de comunicación con las personas que se encuentran entre rejas. Para ello las sesiones C2 se construyen con la propuesta de una charla y un espacio de carteo.

Las conversaciones se plantean en torno a la exposición de una ponente que indaga en aspectos concretos entre los muchos que se entretajan en las estructuras carcelarias: las formas del control social, la represión, la condición carcelaria y las propuestas abolicionistas. Con este formato se busca propiciar la participación y el intercambio de ideas, haciendo desde lo colectivo el trabajo discursivo que mejor conforma respuestas a nuestras inquietudes y nuevas maneras de imaginar.

Para abrir esta primera sesión contamos con Marisa Pérez Colina, militante anticarcelaria, que nos acercará su texto “Hacia la abolición de las prisiones. Los desafíos de la justicia antipunitiva” (disponible en zonaestrategia.net). La experiencia de Marisa plantea preguntas con respuesta: por qué, para qué y para quién existe la institución penitenciaria. Ante la ubicua invisibilidad de las cárceles, que se naturalizan como respuesta unívoca a las violencias y se construyen lejanas y opacas, se hace necesario especificar su articulación con otras instituciones, su capacidad de integrarse en el discurso sobre distintas acepciones de “justicia” y su papel en las relaciones de desigualdad. Todas estas cuestiones desde las que sentar las bases que nos permitan formular propuestas alternativas con las que encarar los conflictos sociales que nos atraviesan.

El espacio de carteo estará disponible después de la charla, con materiales y algunas orientaciones para aquellas personas que lo necesiten. Después de trabajar sobre lo teórico creemos que es importante culminar con prácticas que traigan a lo cotidiano las ideas en alguna medida. La correspondencia epistolar es una forma de acción política, mediante las cartas que entran en la cárcel negamos la invisibilidad de sus habitantes y contrarrestamos su ejercicio punitivo por medio de la solidaridad y la comunicación. Frente a la violencia de la reclusión tender palabras es

reconocer la presencia y la autonomía de quienes las reciben. En un momento en el que gran parte de los mensajes se diseminan en lo virtual, sin emisores o receptores claramente definidos, escribir cartas se concreta entre lo personal y lo colectivo, dándonos la oportunidad de vincularnos para que dentro y fuera no estén tan lejos.

“C2: conversaciones y cartas” continuará en septiembre con nuevas propuestas de discusión.

Viernes 6 de junio, 19:00h.
Local Anarquista Magdalena,
c/ Dos Hermanas, 11



C2: conversaciones & cartas

6 JUNIO
19:00

Local Anarquista
Magdalena
C/ Dos Hermanas, 11

"Hacia la abolición de las prisiones. Los desafíos de la justicia antipunitiva"

Ponente: Marisa Pérez Colina

ESPACIO DE CARTEO A PRESXS

Número 173

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Instagram: @todo_por_hacer

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos catorce años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



Israel explota el hambre para masacrar a las gazatíes

Desde el 7 de octubre de 2023, el número de muertos por la agresión israelí asciende a 54.470 personas asesinadas y 124.693 heridas (que se conozcan) en la Franja de Gaza. Los ataques israelíes han obligado a cerrar todos los hospitales del norte del enclave y a desplazar a todo el personal sanitario al sur.

Tras tres meses de bloqueo a la entrada de toda ayuda humanitaria y alimentos en la Franja, con cientos de miles de personas en situación de hambruna y ante el riesgo inminente de muerte de 77.000 niños, 14.000 de ellos bebés, incluso la Administración Trump acabó presionando a Netanyahu para que permitiera el acceso de comida.

Finalmente, el Carnicero de Gaza accedió a regañadientes que entren unas migajas de ayuda humanitaria, pero no por parte de la UNRWA y otras organizaciones que conocen la zona, sino que ha delegado la misión en la Fundación Humanitaria de Gaza (GHF), una "ONG" fundada en Suiza hace menos de un año por ex espías y marines estadounidenses que, en sus propias palabras, "no cuenta con proyectos previos en los que basarse".

Los resultados, como era esperado, han sido desastrosos. El 27 de mayo empezamos a ver imágenes que muestran escenas de caos: miles de personas haciendo colas al sol durante horas, en recintos vallados y en condiciones de hacinamiento y muchas se fueron de vacío después de que se repartieran 8.000 cajas de comida. Mientras tanto, hay más de 3.000 camiones en la frontera egipcia, esperando a recibir permiso para distribuir ayuda. Asimismo, muchas personas no acudieron a por raciones debido al proceso de detección con tecnología de reconocimiento facial y biométrico de la GHF, que está favoreciendo la detención de civiles en la "jaula bajo control armado" donde se acumulan las personas que esperan. Algunas personas fueron detenidas y han desaparecido, mientras el ejército israelí pegaba tiros al aire.

El 1 de junio, en un punto de distribución de ayuda en Tel al-Sultan (Rafah), miles de personas hambrientas se agolparon para obtener comida y 31 gazatíes perdieron la vida a manos del Tzahal. La Cruz Roja ha corroborado que trata a 170 heridos como consecuencia del tiroteo en su hospital de campaña. El Observatorio de Derechos Humanos Euro-Med ha definido el sistema de reparto de alimentos como "inhumano" y su presidente, Ramy Abdou, ha indicado que estamos ante *"la nueva estrategia genocida de Estados Unidos e Israel: matar de hambre a la población, atraerla con promesas de ayuda y luego asesinarla"*. El Secretario General de la ONU, que no es precisamente Karl Marx, ha declarado que *"es inaceptable que los palestinos arriesguen sus vidas por comida"*.

El mismo día 1 de junio, un barco de la Flotilla de la Libertad, el Madleen, partió rumbo a Gaza para intentar romper el bloqueo israelí y repartir alimentos, mostrando, una vez más, que si delegamos en gobiernos y en organismos internacionales las gazatíes morirán de hambre y que la acción directa es la única forma que tenemos de intentar ayudar al pueblo palestino.